

Fiesta de Pentecostés

Lléname con tu Presencia



Ven, Espíritu Santo,
lléname de tu amor y coraje,
empújame con tu fuerza
para que la comodidad
no me arrastre,
dinamízame con tu viento
para caminar hacia adelante,
enséñame con tu sabiduría
para saber dónde apoyarme,
da vitalidad a mis rutinas,
acompaña mis soledades.

Ven, Espíritu Santo,
genera entendimiento
entre quienes viven distantes,
ilumina y da claridad
a mis oscuridades,
comunícame la felicidad
que a menudo busco
en otras partes,
recuérdame con frecuencia
lo que es más importante.

Ven, Espíritu Santo,
llena mis vacíos,
fortalece mis fragilidades,
sana mis heridas,
vence mis inseguridades,
impulsa mis mejores deseos
hacia horizontes más grandes,
dame la confianza
para que mi fe no se acobarde.

Ven, Espíritu Santo,
que tu presencia
nunca me falte.

Ven, Espíritu de Dios,
Fuego siempre encendido,
haz que todos los pueblos
conozcan el saber del pan,
que lo coman en paz
y lo compartan en justicia.

Ven, Espíritu de Dios,
Árbol plantado a lo largo del río,
haz que todas las religiones
del mundo revelen el rostro de Dios,
en su diversidad de matices y colores.

Ven, Espíritu de Dios,
Mirada de Cristo Resucitado,
haz que todas las Iglesias,
en un nuevo Pentecostés,
sigan proclamando la Palabra
que nos cura y nos libera.

Ven, Espíritu de Dios,
Pies de todo caminante y peregrino,
haz que ninguno
se sienta ya extranjero
que todo hombre y mujer
caminen en libertad
como buscadores del Absoluto.

Ven, Espíritu de Dios,
Soplo de consuelo y esperanza,
cuida de nuestros ancianos,
que nunca se queden solos;
cuida de nuestros jóvenes,
que no se trunquen sus sueños;
cuida de nuestras comunidades
que sean un espacio
de contemplación y misericordia
para todos los que buscan el rostro
de Dios y el rostro del hombre.

[Rev. Homilética]

La fiesta de Pentecostés nos invita a descubrir la presencia del Espíritu que Jesús nos envía. Es el “gran desconocido” y, sin embargo, acompaña siempre nuestra vida. ¿Quién es el Espíritu?

- La fuerza de Jesús que dinamiza nuestra vida, que empuja lo mejor de nosotros mismos, que despierta nuestros altos ideales, que activa nuestras capacidades para que no queden dormidas.
- El que abre nuestra inteligencia y voluntad para acoger lo que Jesús nos ha enseñado. El que nos recuerda lo esencial del evangelio. Quien hace que no olvidemos las raíces de donde venimos ni los fundamentos desde donde debemos construir. Quien nos ayuda a actualizar hoy el Evangelio para que sea significativo en los lugares donde nos movemos. Quien nos ayuda a interpretar con fidelidad y creatividad la persona de Jesús y su estilo de vida.
- El que no saca de nuestros pequeños círculos donde nos encerramos y nos lanza a horizontes nuevos. Quien nos anima cuando nos desalentamos. Quien vence nuestros miedos y cobardías; quien nos hace valientes para afrontar lo que nos encontramos, quien alienta lo mejor que llevamos dentro.
- El que nos da fortaleza ante las dificultades; paciencia para nuestros procesos de crecimiento personales; libertad para vencer nuestras ataduras; entusiasmo para luchar con coraje.
- El que nos ayuda discernir en nuestras decisiones, nos enseña a explorar caminos inesperados, nos hace testigos valientes, nos da descanso cuando nos fatigamos.
- El que unifica nuestras dispersiones, da hondura a nuestras superficialidades, armoniza nuestros desequilibrios, nos encamina a la comunicación profunda.
- El que derrama sus dones para que los cultivemos, los entreguemos y los hagamos fructificar para la construcción de un mundo nuevo.
- El que alimenta nuestra fe, nos capacita para la relación profunda con el Padre y nos sostiene en la confianza de sabernos siempre queridos.

Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida,...

- mueve nuestros corazones para que nuestra fe sea más intensa.
- fortalece nuestros compromisos y suple nuestras carencias.
- ilumina nuestras decisiones para que sean las correctas.



Espíritu Santo Domingo Pentecostés

Cambia nuestro corazón. Salomé Arricibita
<https://youtu.be/xlQbEA63GEA>

Ven, Espíritu Santo...

- regálanos la sabiduría para orientarnos correctamente por la vida.
- danos la fortaleza para ser testigos valientes de la Buena Nueva.
- ilumina nuestro entendimiento para saber discernir lo mejor en cada momento.
- despierta en nosotros la piedad para descubrir tu amor y tu ternura que desarrolle nuestra sensibilidad.
- acrecienta en nuestros corazones la reverencia a ti para comprender que tú eres el fundamento de nuestro existir.
- contágnanos de tu ciencia para profundizar en un conocimiento y respeto mayor de la naturaleza.
- ayúdanos para que sepamos aconsejar y acompañar de manera adecuada a quien sufre cualquier necesidad.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,1-11):

**Al llegar el día de Pentecostés,
estaban todos reunidos en el mismo lugar.
De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio,
resonó en toda la casa donde se encontraban.
Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas,
que se repartían, posándose encima de cada uno.
Se llenaron todos de Espíritu Santo
y empezaron a hablar en lenguas extranjeras,
cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.
Se encontraban entonces en Jerusalén
judíos devotos de todas las naciones de la tierra.
Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados,
porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.
Enormemente sorprendidos, preguntaban:
«¿No son galileos todos esos que están hablando?
Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar
en nuestra lengua nativa?
Entre nosotros hay partos, medos y elamitas,
otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia,
en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia,
en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene;
algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos;
también hay cretenses y árabes;
y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios
en nuestra propia lengua.»**

Salmo Responsorial
103,1ab.24ac.29bc-30.31.34

*R/. Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz
de la tierra*

**Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena
de tus criaturas. R/.**

**Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.
R/.**

**Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Que le sea agradable
mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.
R/.**

**Lectura de la primera carta
del apóstol san Pablo
a los Corintios (12,3b-7.12-13):**

Nadie puede decir:

**«Jesús es Señor»,
si no es bajo la acción
del Espíritu Santo.**

**Hay diversidad de dones,
pero un mismo Espíritu;
hay diversidad de ministerios,
pero un mismo Señor;
y hay diversidad de funciones,
pero un mismo Dios
que obra todo en todos.**

**En cada uno
se manifiesta el Espíritu
para el bien común.**

**Porque lo mismo que el cuerpo
es uno y tiene muchos miembros,
y todos los miembros del cuerpo,
a pesar de ser muchos,
son un solo cuerpo,
así es también Cristo.**

**Todos nosotros, judíos y griegos,
esclavos y libres,
hemos sido bautizados
en un mismo Espíritu,
para formar un solo cuerpo.
Y todos hemos bebido
de un solo Espíritu.**

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequia,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Lectura del santo evangelio según san Juan (20,19-23):

Al anochecer de aquel día,
el día primero de la semana,
estaban los discípulos en una casa,
con las puertas cerradas
por miedo a los judíos.

Y en esto entró Jesús,
se puso en medio y les dijo:
«Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto,
les enseñó las manos y el costado.
Y los discípulos se llenaron de alegría
al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros.
Como el Padre me ha enviado,
así también os envío yo.»

Y, dicho esto,
exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:
«Recibid el Espíritu Santo;
a quienes les perdonéis los pecados,
les quedan perdonados;
a quienes se los retengáis,
les quedan retenidos.»

ES PENTECOSTES

APORTA TU INTELIGENCIA Y SABIDURIA,
Y CONECTA CON EL ESPÍRITU.

■ ■ ■ Juan Ignacio Villar [Vily] ■ ■ ■

ES INTELIGENCIA

Mirarse con Amor,
Aceptar a los diferentes,
sin discriminar a nadie
por el color de la piel,
cultura o creencias.

ES SABIDURIA

Vivir con gozo tu Vida,
abrir tu corazón, tender
tu mano y colaborar con
todo el que trabaje por
un mundo mejor.

ES ENTENDIMIENTO

Apreciar con respeto tu
persona, y respetar todas
las maneras de pensar.

ES CONSEJO

Cuidar con mimo
tus Raíces, y valorar
la aportación de las
miles de expresiones
culturales que
enriquecen
nuestro planeta.

ES CIENCIA

manejar las riendas
de mi existencia, y
amar que es el idioma
universal de la paz,
de la justicia y de la
libertad.

ES FORTALEZA

Sentirme valioso/a
con lo que soy, con lo
que tengo y con lo que
hago. Así descubrirás
el potencial que en la
suma podemos aportar
al bien común.

ES PIEDAD

Cobijar tu Debilidad
en Dios, y vivir, con
respeto, el regalo del
Creador que nos ama
gratuitamente.

ES TEMOR DE DIOS

Permitir que el
Espíritu actúe en tu
vida, y dejarte llevar
por el Divino Espíritu
que es Señor y dador
de vida.